

VACACIONES

VACACIONES

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

1998

VACACIONES

Tanta felicidad no cabía en su cuerpo, por eso al primer pretexto estallaba en fuetes carcajadas, y no era para menos, al fin se había liberado de todo.

¡Fuera corbata y saco, al carajo el conflicto árabe palestino, qué sigan jodiéndose los compañeros de la oficina con la checada, con la pulcritud, la eficiencia, la sonrisa del jefe, la espera del aguinaldo, las rifas y tandas, los chismes, el montón de papeles, la amenaza de despido, la esperanza de la jubilación! ¡Qué se frieguen los negros y los chicanos con nuestros queridos vecinos! Gudbay al periódico, a la tele y al radio. ¡Qué se muera si quiere mi mujer y junto a ella su santa madre! ¡Qué los países del primer mundo se queden con todo lo del segundo y tercer mundo! En cuanto a la inflación., smog, contaminación, el hambre, las guerrillas, los tiranos, el fraude político, la devaluación, el comunismo, el capitalismo y todos los ismos, la corrupción, el narco lavado...A todos ellos me los paso por los huevos. Qué otros se preocupen por el Metro y el desmadre de tanta gente, por las colas del cine, por comprar la cocacola y el detergente favorito, por los estudiantes y sus pinches universidades, por hacienda y sus impuestos, por los ciclones y avionazos. A mí, mis timbres. Qué me sirvan como lo hacen aquí: los alimentos a sus horas, la cama tendida y el agua caliente para mi baño diario. No pido más. En cuanto a mis papeles: cartilla, licencia, tarjeta Bancomer, credencial de elector, actas de nacimiento, matrimonio y salud, certificados de primaria, secundaria, carrera profesional; pasaporte y demás carajos... ¡Qué se los metan por el culo! Arrivederchi a la distinguida sociedad, a sus besitos de cachete, a sus guisquis y coñaques, sus bazares y sus modas. Chao a los curas, sus colectas, sus encierros, sus semanas santas y Navidades, sus pecados y sus cielos e infiernos. Aufidersen a los artistas e intelectuales, a sus exposiciones, declaraciones, pleitos, envidias, lecturas y escritos. Abur a las mujeres recatadas y perfumadas. Me vale que sigan prosperando las amenazas: guerras nucleares, cánceres, sidas, diabetes a los que comen, asalto a los que salen a pasear, pérdida de los ahorros en el banco, asfixia en la ciudad, muerte en las carreteras, fracaso a los que se casan y a los que se arrejuntan. ¡Qué se chinguen los que

VACACIONES

tengan que soportar a los presidentes, reyes, emperadores, a esposas o esposos histéricos, a hijos hippies, a padres conservadores, a amigos hipócritas, a maestros creídos, al peluquero, al cobrador! Pa'lo que me importa que el dólar y el oro que cagó el loro suban, que salga el maravilloso Ford del año, que tumben o dejen de tumbar a Castro, que digan que ya vamos a salir de la pobreza, que vamos a ganar el campeonato mundial de fut, que tendremos cinco premios nobeles más. Todo esto son puras pendejadas.

Nada, nada voy a extrañar en este maravilloso sitio, ni el café de Sanborns, ni las funciones de la cineteca, ni el noticiero de las once, ni las tardes de lluvia o el calor de marzo. Menos voy a extrañar a mi mujer, a mis hijos, a mis cuates. No voy a extrañar a ninguno.

Sí, ya no tendré trato con nadie ni con nada. Sólo con mis nuevos compañeros que piensan como yo, y quizá, por fuerza, con los médicos que me trajeron con una camisa especial sin saber que yo hubiera venido por mi propio pie.

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

1998